



Don José Jesús de Bustos Tovar

María Antonia Martín Zorraquino

Expreso mi más sentido pésame por el fallecimiento de nuestro querido colega y amigo José Jesús de Bustos Tovar, presidente de nuestra AHLE. Pertenecía a la generación inmediatamente anterior a la mía. Y, así, era un modelo al que admirar e imitar. Trabajó intensamente no solo como lingüista, historiador de la lengua, sino también como gestor universitario, de forma comprometida, esperanzada y valiente. Formó, con su esposa Ana Mari, una pareja ejemplar: dos filólogos entregados a su misión docente y de investigación. Jesús sirvió, además, con gran sentido de la responsabilidad y de lealtad hacia su maestro, don Rafael Lapesa, al Seminario Menéndez Pidal y a la Escuela Española de Filología. Muchas gracias, querido amigo: que brille para ti la luz eterna.

Emilio Ridruejo

Lamento mucho la pérdida de un maestro, además de un excelente compañero y amigo. La Filología española lo echará de menos.

José Antonio Bartol

Hombre de convicciones profundas en lo profesional y en la vida, discípulo leal de los maestros de la Filología española, hermano y tío de destacados filólogos, MAESTRO y SABIO él. Esposo y padre ejemplar.

Se nos ha ido José Jesús de Bustos, un hombre machadianamente bueno, y nos ha dejado un poco huérfanos a todos. Pervivirá en nuestra memoria, en sus escritos, en sus consejos. Descanse en paz.

José Antonio Saura Rami

Mi más sentido pésame por el deceso de José Jesús de Bustos, persona sabia y afable, a quien tuve el honor y el placer de tratar en diversos congresos.

Manuel Martí Sánchez

Fui su alumno y recuerdo con mucho agradecimiento lo gran profesor que era. Sus clases de Historia de la Lengua eran, sencillamente, maravillosas.
Descanse en paz y mi sentimiento a su familia.

Luisa López Grigera

Con profundo dolor siento la ausencia de Jesús, un auténtico intelectual de primera clase y una de las mejores personas que he tenido la suerte de conocer. Acompañó a su familia.

Javier García González

Ha muerto un gran profesor. Un profesor inmenso. Mi pésame a su familia y amigos.

María Teresa Echenique Elizondo

En nombre de los valencianos expreso nuestro sentimiento por la pérdida de Jesús, presidente de nuestra Asociación y, ante todo, colega y amigo muy querido. Nuestro abrazo para la familia, tan relevante y querida en el mundo filológico, a la que nos une el común magisterio de Rafael Lapesa. Nos quedamos con tu gesto, Jesús, siempre joven y siempre solidario.

María del Mar Espejo Muriel

Me estremecí cuando recibí la mala noticia de madrugada, enseguida vinieron a mi memoria los recuerdos de su persona. Los momentos que hemos compartido han sido breves pero intensos, valoraba su perseverante dedicación a la investigación durante los veranos de su estancia en Almería, aún así, nunca se apreciaba el más mínimo atisbo de preponderancia, rigidez, tensión, nunca hacía alarde de sus conocimientos, pero su conversación desbordaba sabiduría. Siempre comentaba su compromiso con la Filología y también nos lo recordaba constantemente. Ha fallecido un gran hombre de ciencia, muy valorado y reconocido,

además, una gran persona de generosidad extrema, que estaba muy por encima de la mediocridad mundana. En mi memoria queda el retrato de una persona discreta con su sombrero de paja, su camisa blanca y su pantalón corto sentando frente a la orilla del mar con su mirada al horizonte. Te añoramos.

Santiago U. Sánchez

El profesor José Jesús de Bustos no llegó a darme clase, aunque fue presidente en el tribunal que juzgó mi tesis doctoral (1999). Siempre le recordaré con mucho cariño y profundo respeto. Lamento que nos haya dejado.

Juan Pedro Sánchez Méndez

Deseo expresar mi más sentido pésame a la familia por la pérdida de José Jesús de Bustos. Tuve la fortuna de coincidir con él en distintas ocasiones a lo largo de mi vida académica y siempre me mostró cariño y amistad. Desde el primer momento pude apreciar su gran sabiduría solo sobrepasada por su honestidad, su enorme humanidad y generosidad. Nos deja un hombre sabio, incansable laborioso, siempre afable; un científico riguroso y reconocido de enorme talla, que ha sabido estar a la altura de quienes fueron sus maestros. Nos queda su ciencia, aunque deja un vacío profundo en quienes tuvimos la suerte de disfrutar de su amistad. Te echaremos de menos.

Antonio Narbona

Despedida de **José Jesús de Bustos Tovar**
(Acto cívico, 12 de noviembre de 2018, 12:00 horas)

De los amigos –en este caso, de mi mejor amigo- nada malo cabe ni procede decir. Y si se dice algo bueno, se pensará “¡qué va a decir!”. Había decidido callar, pero los hijos no me han dejado.

Desde hace más de 48 años (desde finales de septiembre de 1969), Jesús y yo hemos compartido mucho, casi todo. Y ya se sabe que *compartir* es una de las claves de la felicidad. Hemos hablado de todo, sin "casi". Incluso en los últimos años, pues Sevilla y Madrid han estado cada vez más cerca, sobre todo desde que el mayor de sus hijos se vino a vivir a menos de cinco minutos de mi casa.

Cualquiera de los aquí presentes podría hablar –y mejor que yo- de su integridad y honestidad, de su clarividencia y apasionada hiperactividad (hasta poco antes de dejarnos). También de su exigencia a los demás de aquello que se exigía a sí mismo. “Así no se puede vivir”, le decía una y otra vez. Con *así* me refería a esa dosis mínima de sosiego que saborear la vida requiere. No tardé en comprender que en eso –y en tantas otras cosas- no iba a cambiar. Entre otras razones, porque nunca estuvo dispuesto a arrojar la toalla de la lucha

por unos valores cívicos sin los que, no ya la convivencia, sino la mera conllevancia orteguiana, no tardaría en desmoronarse.

Ya no está *con* nosotros, pero sigue estando *en* nosotros. En su familia, en los amigos, en cuantos han aprendido –al oírlo o al leer sus escritos– que no debe perderse ni un minuto. Desde luego, Jesús bien aprovechó su tiempo, haciéndolo de provecho para los demás. No, no te has ido *de* nosotros.

Margarita Porcar Miralles

Sabio filólogo, inmejorable profesor. Siempre nos quedara su magisterio y a algunos vivencias para recordar al hombre bueno y afectuoso que era. En mi recuerdo particular, nuestro viaje a Mérida. Horas de avión e insomnio acompañadas por su charla amena y buen sentido del humor.

Mis condolencias a toda su familia.

Rafael Cano Aguilar

No es fácil expresar el sentimiento de dolor, de pena, de ausencia, por la pérdida de Jesús Bustos (que así simplificábamos su nombre los amigos). Han sido, en mi caso, cuarenta años de amistad, de labores compartidas, de discusiones vehementes en una relación inquebrantable, de disfrutes viajeros y gastronómicos... Fiel a la tradición filológica española, en la veneración a nuestro común maestro, Rafael Lapesa, y a la figura permanente de Menéndez Pidal; pero al mismo tiempo abierto a las innovaciones teóricas y metodológicas que merecen la pena para un historiador: el análisis del discurso, la lingüística textual, la pragmática entraron en nuestra venerable historia de la lengua gracias en gran parte a él. Sus relaciones europeas, con Francia, Alemania o Italia nos abrieron caminos a muchos que después quisimos seguir esa senda. Claro y rotundo en sus convicciones, lingüísticas, políticas o vitales; pero a la vez amante de argumentar, de explicar, de razonar. Persona de consensos en la vida pública, a él las entidades en que estuvo (su Complutense, nuestra Asociación, nuestra Fundación) le deben mucho, muchísimo. Intentaremos estar a su altura, pero no será fácil.

María Dolores González Cantos, Catedrática de Bachillerato

Para Jesús Bustos. *In memoriam*

Madrid. Noviembre, 13-11 - 2017

Estalla de improviso la luz, cada mañana
Hoy detiene
esa terca rutina que nos arropa y calma...

No vivimos aislados
Los *otros* nos habitan
Se entrecruzan anhelos, decisiones, fracasos,
Surgen afinidades, despiertan inquietudes...
Codo a codo, con *otros*,
Nos vamos construyendo.

Conocimos a un hombre apasionado por la vida.
Todo le concernía, en tantos ámbitos,
Y en sus empeños y ambiciones
Promovía complicidades.

No, Jesús, no te has ido
Has dejado hondas huellas en tus "otros"
Marcado mil caminos.

Nada muere del todo...
Ni siquiera la roca
Algún día transformada en convulsiones volcánicas
Las estrellas lo dicen cuando nacen radiantes
De otras, que las empujaron a existir
Lo dicen esas olas continuamente renacidas que te vieron de niño
En las playas del Sur que ofreciste a Ana

Departamento de Filología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Almería

El Departamento de Filología de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Almería desea sumarse al dolor por la pérdida del profesor D. José Jesús de Bustos Tovar. Un hombre luchador que colaboró con los inicios de nuestra Universidad, por lo que estamos profundamente agradecidos. Queda en su memoria el recuerdo de este gran hispanista por su generosidad, sabiduría y humildad.

José María Enguita

¡Qué pena me ha producido la noticia del fallecimiento de José Jesús! Desde que tuve ocasión de conocerlo, en mis oposiciones a adjunto celebradas en 1982, nuestra amistad fue creciendo y muchas veces sentí su afecto y su proximidad y, además, su simpatía hacia estas tierras aragonesas y hacia "los zaragozanos", bien explícita durante la celebración del X Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española. Ahora nos quedan su recuerdo, sus enseñanzas y su ejemplar dedicación al estudio histórico de nuestra lengua. Descanse en paz.

Silvia Iglesias Recuero (UCM)

Jesús Bustos, en nuestro recuerdo para siempre.

Como sabéis, el día 9 de noviembre perdimos a Jesús Bustos. De lo mucho –y muy bueno– que podríamos contar de él, quiero destacar dos aspectos: su inquietud intelectual y su energía inagotable.

La primera le llevó a ser, muy *avant la lettre*, un perspicaz y brillante investigador en lo que hoy se denomina, con fea palabra, Pragmafilología, y que no es otra cosa sino filología cabal: supo incorporar al rico legado de la llamada Escuela de Filología Española, cuando nadie lo hacía en España y muy pocos en Europa, primero, la lingüística del texto alemana y la lingüística de la enunciación francesa, y posteriormente, el análisis del discurso, la pragmática y las concepciones variacionistas del lenguaje a la investigación sobre la evolución de la lengua española -y su conexión con la historia de los textos y la construcción de la textualidad. Como en su día lo hicieron sus maestros, Ramón Menéndez Pidal y Rafael Lapesa, supo abrir nuevas vías para la concepción y el estudio de la historia de nuestra lengua y nuestra literatura.

La segunda, su prodigiosa energía, se volcó en impulsar y apoyar sin descanso proyectos (I +D + i), eventos académicos (Congresos, Seminarios, Cursos) e instituciones (Instituto Universitario Menéndez Pidal, Fundación Ramón Menéndez Pidal, la propia Asociación Internacional de Historia de la Lengua) que fomentaran la investigación sobre la historia del español y la lingüística histórica y permitieran su difusión y su reconocimiento más allá de nuestras fronteras. A ello dedicó muchas horas de su vida porque, como sabemos todos los que recibimos el regalo de trabajar con él, Jesús Bustos era el primero en ponerse a la tarea –y a cualquier tarea que fuera necesaria– y el último en dejarla.

Además de su entrega a su profesión –sentida, ante todo, como vocación–, quienes tuvimos la suerte de ser amigos suyos guardamos como un tesoro la generosidad, la calidez y el cariño con que siempre, siempre nos regaló.